
La ciudad y el consumo tras la globalización

Perspectivas internacionales
del comercio urbano

**Lluís Frago Clols,
Carles Carreras Verdaguer,
Sergi Martínez-Rigol (eds.)**



La ciudad y
el consumo tras
la globalización

La ciudad y el consumo tras la globalización

Perspectivas internacionales
del comercio urbano

**Lluís Frago Clols,
Carles Carreras Verdaguer,
Sergi Martínez-Rigol (eds.)**

Presentación de Joan Guàrdia Olmos

Prólogo de Jaume Collboni Cuadrado



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

Economía
y Empresa

© Edicions de la Universitat de Barcelona
Adolf Florensa, s/n
08028 Barcelona
Tél.: 934 035 430
www.edicions.ub.edu
comercial.edicions@ub.edu



ISBN: 978-84-1050-044-0
Fecha de edición: 2023

Con la colaboración de:



**Ajuntament
de Barcelona**

Este documento está sujeto a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada de Creative Commons, cuyo texto está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



Índice

JOAN GUÀRDIA OLMOS. Presentació	11
JAUME COLLBONI CUADRADO. Pròleg	13
LLUÍS FRAGO CLOLS. Introducció	15
BLOQUE 1. Evolución reciente de la ciudad, el comercio y el consumo	
1. CARLES CARRERAS VERDAGUER. Ciudad, comercio y consumo, una investigación fragmentada.....	19
2. TERESA BARATA-SALGUEIRO. Tecnologia, estilos de vida e reconfiguração comercial urbana. Algumas tendências.....	35
3. PATRICIA EUGENIA OLIVERA MARTÍNEZ. Los estudios del consumo urbano en la Red Ciudad, Comercio Urbano y Consumo.....	51
4. MARÍA LAURA SILVEIRA. Cambios tecnológicos, pandemia y ciudad en América Latina: pensando la transformación del consumo y el comercio	65
5. ROSARIO SOMMELLA. Dal progetto «Commercio, consumo e città: pratiche, pianificazione e governance per l'inclusione, la resilienza e la sostenibilità urbana» alla «nuova normalità»	75
BLOQUE 2. El comercio	
6. LLUÍS FRAGO CLOLS. La implosión del centro de Barcelona a partir de la crisis del turismo global: la actividad comercial como indicador.....	85
7. ALEJANDRO LÓPEZ GONZÁLEZ. Efectos de las restricciones a la interacción social sobre el tejido comercial en ciudades de tamaño medio (Oviedo, España)	97
8. JORGE BLANCO, LORENA VECSLIR. Movilidad cotidiana y comercio de calle en las centralidades del noroeste de la región metropolitana de Buenos Aires. El caso del municipio de San Martín.....	109
9. SIDNEY GONÇALVES VIEIRA. Turismo, comércio e consumo em Buenos Aires: impactos da pandemia em 2020.....	127

10. MIGUEL SILVA GRAÇA. E se, em vez de os centros comerciais continuarem a imitar a cidade, a começassem a construir? Sobre o futuro do consumo, dos centros comerciais e das cidades em Portugal e na Europa	139
11. JOAQUIM DEULOFEU AYMAR. El modelo CEO <i>retail</i> de gestión para la transformación del <i>retail</i> pos-COVID.....	149
12. TIAGO MARQUES LEITE, WELSON DE SOUZA SILVA JUNIOR. Fome no país de feiras, uma leitura miltoniana	161
13. JULINA LOMBARD SOUZA, CLARICE MARASCHIN. Descentralização da atividade comercial varejista: estudo em Porto Alegre, Brasil.....	171

BLOQUE 3. El consumo

14. AMÁLIA INÉS GERAIGES DE LEMOS, JEFERSON HUGO PACHECO DE REZENDE, ALEXANDRE MAGNO PIRES. La economía creativa en São Paulo: procesos estructurados y sus espacios de consumo.....	187
15. MARINA REGITZ MONTENEGRO. Capitalismo de plataforma, pandemia e crise: transformações em curso no consumo e no trabalho na metrópole de São Paulo	199
16. LUIS ALFONSO ESCUDERO-GÓMEZ, RUBÉN CAMILO LOIS-GONZÁLEZ. Los centros comerciales, espacios globales apolíticos y antidemocráticos, y el deterioro de la esfera pública urbana	209
17. ALEJANDRA REYES-JAIME. Ambiente alimentario universitario. Estudio de caso de la oferta alimentaria en la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México.....	219

BLOQUE 4. La ciudad

18. MARÍA LAURA SILVEIRA. Del nuevo orden global a la economía urbana de Buenos Aires: sustitución crítica de divisiones del trabajo	235
19. SUSANA MARA MIRANDA PACHECO. A essencialidade de servir e a precisão de consumir na cidade	249
20. DAVID LLOBERAS, ALEJANDRO MORCUENDE. Tendències prepanidèmiques d'urbanització diferencial: la crisi dels locals comercials i l'expansió logística a la ciutat de Barcelona.....	263
21. GUILLEM FORMENTÍ BORRÁS. Cultura, un freno a la desertificación comercial en los núcleos urbanos de los confines metropolitanos catalanes	275
22. JOSEFINA DI NUCCI. Desconcentración espacial y omnipresencia del circuito superior metropolitano en el <i>retail</i> argentino: el uso del territorio en la red urbana de la Provincia de Buenos Aires	289

23. STEFANO MONTES, GAETANO SABATO. Los adolescentes como consumidores: opciones y espacios de comida en Palermo, Italia	299
24. PEDRO GUIMARÃES, KATIELLE SILVA. Alterações nas dimensões do acesso aos estabelecimentos comerciais: análise dos efeitos do turismo a partir da visão da população vulnerável do centro histórico de Lisboa	309
25. LEONARDO MERCATANTI, ENRICO NICOSIA. Il distretto di San Berillo a Catania tra riattivazione commerciale e segregazione.....	321
26. MARGARITA LÓPEZ-ANTÓN, CARLES COROMINAS. El comercio en Cataluña. Las APEU, ¿un proyecto viable? Análisis a través de un estudio de caso: el centro urbano de Rubí	331
27. ROBERTO BARRETO ALVAREZ. Os vendedores de rua e os serviços às empresas: uma análise sobre a coexistência de divisões do trabalho na Zona Portuária do Rio de Janeiro.....	343
28. ROBERTO DE ALMEIDA BOTTURA, HELIANA COMIN VARGAS. Fissuras da cidade vivida: ressignificando Brasília por meio das dinâmicas de comércio e serviços	353
29. DIOGO GASPAS SILVA. Towards phygital places? Business Improvement Districts as brokers of change in the management of town centers	365
30. ANA BEATRIZ DA ROCHA, PAULO REIS FILHO. Projeto urbano <i>Reviver Centro</i> . Uma <i>nova</i> agenda para a região central do Rio de Janeiro na era pós-global?.....	377
31. LUIS ALFONSO ESCUDERO-GÓMEZ, ANDRÉS FERNANDO CASTIBLANCO-ROLDÁN, JAIME ANDRÉS WILCHES-TINJACÁ. Los centros comerciales y la crisis de los espacios públicos en tiempos de la COVID-19	391
32. FÁBIO TOZI, MARINA ARAÚJO. A expansão da rede de <i>fast-food</i> KFC no Brasil e a explosão de pequenos comércios locais imitativos.....	403

BLOQUE 5. Las políticas comerciales

33. JORDI TORRADES I ALADRÉN. Catalunya, una visió pròpia del comerç.....	417
34. MONTSERRAT BALLARÍN ESPUÑA. El comercio de Barcelona se proyecta al futuro.....	429
35. SERGI VILAMALA BASTARRAS, JOEL PINTOR GONZÁLEZ. Marc d'actuació de la gerència de serveis de comerç de la Diputació de Barcelona.....	433
36. NÚRIA BELTRÁN CENTELLES. Las políticas comerciales.....	435

BLOQUE 6. El futuro de la ciudad, el comercio y el consumo:
conceptos, teorías y métodos

37. LLUÍS FRAGO CLOLS. Ciudad, comercio y consumo: tendencias globales en la era de la posglobalización	457
38. LIBERA D'ALESSANDRO. Ritorno al futuro: una metafora per discutere del prossimo avvenire della città, del commercio e del consumo	471
39. JOSEFINA DI NUCCI. Ciudad, comercio y consumo: antecedentes en la geografía argentina. Nuevos y futuros interrogantes.....	481
40. ALEJANDRO MORCUENDE GONZÁLEZ. El momento diferencial: transformaciones recientes en las relaciones espacio-sociedad	493

CAPÍTULO 18

Del nuevo orden global a la economía urbana de Buenos Aires: sustitución crítica de divisiones del trabajo

María Laura Silveira

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) –
Universidad de Buenos Aires
maria.laura.silveira.1@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Buscando comprender la sustitución crítica de divisiones del trabajo en la metrópoli de Buenos Aires, analizamos distintas escalas de manifestación del acontecer contemporáneo. En primer lugar, observamos algunos eventos que caracterizan el nuevo orden global, como la producción de bienes y servicios tecnológicos, informacionales y financieros. En segundo lugar, abordamos algunos acontecimientos explicativos de la formación socioespacial argentina y de su inserción en la división internacional del trabajo en el contexto de la pandemia de COVID-19. En tercer lugar, la metrópoli de Buenos Aires revela la metamorfosis crítica de los circuitos de la economía urbana, los cambios en el paisaje comercial del área central y la proliferación de mercados callejeros. Se trata de un panorama general de los procesos que actualmente reorganizan los circuitos de producción y consumo, ilustrados a través de algunas situaciones en la metrópoli.¹ Hemos utilizado bibliografía específica, materiales de investigaciones propias anteriores, fuentes periodísticas especializadas, estadísticas nacionales e internacionales y trabajo de campo.

¹ Aunque no discutimos las diferentes delimitaciones del área metropolitana, tomamos como referencia la definición del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) de 2003: el Gran Buenos Aires es el conjunto urbano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos (unidades administrativas subprovinciales) de la Provincia de Buenos Aires.

1. NUEVO ORDEN GLOBAL: CONTENIDOS TÉCNICOS, ORGANIZACIONALES Y POLÍTICOS

Con una población urbana mundial en crecimiento, que pasó del 46,7% en 2000 al 56,2% en 2020, pero que supera el 70 y el 80% en América y Europa (UN-Habitat, 2020), el planeta adquiere un rostro urbano y experimenta numerosos acontecimientos que estructuran una nueva división internacional del trabajo.

El nuevo orden global se caracteriza, en primer lugar, por un importante desarrollo de la ciencia y la tecnología predominantemente centrado en producir inteligencia artificial, robótica, drones, 5G y tecnologías de información y comunicación, internet de las cosas, *big data*, computación en la nube, *blockchain* e impresión 3D, entre otros sistemas técnicos y dispositivos, no sin importantes disputas corporativas que involucran también a los principales Estados del mundo. Esta innovación de dispositivos permite reorganizar macrosistemas técnicos (Gras, 1993), por ejemplo, grandes plataformas petroleras, granjas eólicas flotantes o ciudades inteligentes y, así, ampliar las escalas de producción y desarrollar una tendencia a la «unicidad técnica» (Santos, 1996). En segundo lugar, las cinco grandes tecnológicas —Alphabet, Amazon, Apple, Meta, Microsoft— y empresas chinas como Baidu y Tencent rigen ese desarrollo y producen, gracias a la capilaridad de sus instrumentos y productos, gigantescos volúmenes de información que demandan una ciencia de datos, involucrando también a las universidades, para su uso en la producción, el transporte y el consumo, con la consecuente monetización de la economía y la vida social. De ese modo se multiplican las ocupaciones y la división social del trabajo se vuelve más compleja. En tercer lugar, dominadas por un escaso número de agentes, las finanzas se irradian en la sociedad y el territorio. La multiplicación y sofisticación de instrumentos y productos financieros, los nuevos y renovados agentes, como los fondos de inversión en tecnología, y la difusión de sistemas de acciones, como las rondas financieras que invierten en *startups*, permiten, al mismo tiempo, el fortalecimiento del circuito superior y la emergencia de porciones marginales (Santos, 1975; Silveira, 2019) que completan la actual división del trabajo.

Se multiplican la producción material e inmaterial y las formas de consumo, impulsadas por nuevos materiales y objetos, marcas globales y una banalización de los productos y de la información. El consumo se vuelve ubicuo, particularmente con el comercio electrónico, que no solo crece en la adquisición de objetos, sino también en el consumo de experiencias, incluyendo salud y bienestar, educación y entretenimiento.

Con la nueva composición técnica del capital y del territorio, que demanda una importante inversión tecnológica y organizacional inicial, pero reduce los costos de funcionamiento, se alcanzan aumentos de productividad y excedentes significativos. Sin duda, la pandemia de COVID-19 ha acelerado esos procesos mostrando un retrato de concentración económica, especialmente en los sectores de informática, robótica, plataformas digitales, biotecnología, bioeconomía, salud y logística, entre otros. Pero, además, nacen por doquier empresas y plataformas orientadas al análisis de datos y su aplicación al comercio, logística y servicios generales y financieros, como las *fintech*, las *proptech* y las *insurtech*. Aunque mucho menos capitalizadas y rentables que las grandes tecnológicas, las plataformas más importantes utilizadas para trabajos localizados y para trabajos globales como Uber, Meituan, Instacart, Appen y Upwork, ya habían generado ingresos por un valor de 31.200 millones de dólares en 2019 (OIT, 2021).

El corolario es una transformación del trabajo a partir de la automatización, la *gig economy* y la informalidad. En primer lugar, los automatismos y las economías de escala que estos generan vuelven obsoletos y desvalorizan ciertos oficios y profesiones, lo que provoca una disminución de los ingresos y una ampliación de las desigualdades socioespaciales. En segundo lugar, las plataformas, instrumento por excelencia de la *gig economy*, demandan nuevas ocupaciones, que generalmente son temporarias e independientes, con relativa facilidad de ingreso y con escasa o ninguna protección social. Por último, la informalidad, consecuencia de los procesos anteriores que alcanza sobre todo a las actividades de menor cualificación, era la condición de trabajo de unos 2 mil millones de personas (62% de la fuerza productiva mundial) en 2020 (UN-Habitat, 2020).

En ese orden mundial así constituido, la pandemia de COVID-19 tuvo consecuencias devastadoras, ya que, en los primeros meses de confinamiento, afectó a 2,7 mil millones de trabajadores, fundamentalmente con actividades presenciales e informales en áreas urbanas. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, la pérdida acumulada del PIB mundial en 2020 y 2021 fue de alrededor de 9 billones de dólares, es decir, un valor superior a las economías de Alemania y Japón juntas (UN-Habitat, 2020). Sin embargo, en 2020, la riqueza mundial creció el 7,4% (Allen, 2021). Esto muestra que, aunque se hayan registrado grandes caídas en la mayor parte de las actividades durante los primeros meses de la pandemia, la aceleración y difusión del actual sistema técnico permitió mayor fluidez informacional y financiera, multiplicando los excedentes y su concentración en un puñado de corporaciones.

Entretanto, ciertas porciones del mundo refuerzan su condición periférica, derivada, por un lado, de la dificultad para acceder o incorporar de forma menos selectiva los contenidos de la actual división internacional del trabajo y, por otro, de la debilidad o ineficacia de sus estructuras políticas para proteger aquellas divisiones territoriales del trabajo capaces de asegurar la subsistencia de la mayor parte de la población. En relación con el primer punto, por ejemplo, el acceso incompleto y deficiente a los sistemas 3G y 4G y la lenta difusión de la tecnología 5G, sometida, además, a disputas geopolíticas entre las potencias, testimonian la baja densidad técnica en vastas porciones territoriales de los países periféricos. En relación con el segundo punto, las políticas públicas, por lo general centradas en la necesaria reducción de la informalidad, han terminado por castigar a los actores más débiles, desde las actividades de supervivencia hasta las pequeñas empresas, en lugar de encontrar formas de capitalizarlas e incluirlas tributariamente. Esa perspectiva se agravó aún más con las políticas de confinamiento, que afectaron sobre todo a los recicladores, los vendedores ambulantes, la construcción, los transportes y los servicios de comida y domésticos.

Una caída en la generación de riqueza y graves crisis alimentarias fueron el retrato que la pandemia pinceló en gran parte del mundo. Incluso los denominados BRICS muestran que, durante 2020, la riqueza de las familias cayó de manera importante, a excepción de China (Credit Suisse, 2021). No podemos olvidar que los Estados de los países periféricos tuvieron significativamente menos recursos financieros para combatir la pandemia.

Con nada menos que 140 millones de personas en la informalidad, América Latina sufrió la pérdida de empleos y de horas trabajadas durante la pandemia y las cuarentenas, particularmente en la rama de comercio y servicios. Por lo tanto, no sorprende que el circuito inferior y ciertas porciones residuales del circuito superior marginal se vuelvan un refugio frente al desempleo y subempleo de gran parte de la población.

2. LA FORMACIÓN SOCIOESPACIAL ARGENTINA: NUEVAS Y ANTIGUAS DIVISIONES DEL TRABAJO, CRISIS Y POBREZA

La formación socioespacial ha venido atravesando largas crisis político-económicas de causas complejas, pero hoy se enfrenta a un cuadro de profunda pobreza, agravado por la pandemia y por las políticas adoptadas para combatirla, como el confinamiento de ocho meses durante 2020 y el de 2021, ins-

trumentado para afrontar la segunda ola del coronavirus. En 2020 la caída del PIB fue del 9,9% y la pobreza, que era del 35,6% a fines de 2019, alcanzó el 43,5% un año más tarde (INDEC, 2021d). Cerca de la mitad de los hogares (47,4% en 2020) recibe algún tipo de ayuda alimentaria (Cabot, 2021) para intentar compensar la desocupación, que subió del 8,9% en 2019 al 11% en 2020, y la subocupación, la cual representa la cuarta parte de la población ocupada (INDEC, 2021b), así como la pérdida del salario real (más del 20% entre 2018 y 2021) y de la capacidad de consumo en una economía cuya inflación fue del 310,6% entre 2017 y 2021. Cabe señalar que, durante la cuarentena de 2020, 8,9 millones de personas recibieron el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) (ANSES, 2020).

El estancamiento del empleo privado, ya que desde 2017 solo aumenta el empleo público fundamentalmente provincial y municipal (Argañaraz, 2021; INDEC, 2021b), se agravó con la pérdida de 294 628 puestos de trabajo, sobre todo en pequeñas y medianas empresas, entre mayo de 2019 y mayo de 2020 (CAME, 2020). Entre 2020 y 2021 se perdieron 195 mil empleos más en la actividad privada, como hoteles y restaurantes (32,1%) y en servicio doméstico (30,2%), mientras que el Estado generó 176 mil empleos (Stang, 2021; INDEC, 2021b). Con una alta participación del empleo no registrado (45%) en el empleo total antes de la pandemia, el intervalo entre el tercer trimestre de 2020 y el mismo de 2021 muestra que el empleo registrado creció solo el 2,4%, mientras que el empleo no registrado aumentó un 18,9% y los trabajadores por cuenta propia, un 11% (INDEC, 2021c). El bajo uso de la capacidad instalada en la industria (57,2% en enero de 2021) completa el cuadro de una economía estancada, en la cual se multiplican las actividades banales y poco capitalizadas como forma de subsistencia. El Programa de Recuperación Productiva (Repro) se dirigió a las actividades registradas y frecuentemente más capitalizadas o con nivel de organización suficiente para cumplir los requisitos. Si esa fue la política pública destinada a la producción, la política elegida para fomentar el consumo ha sido la prorrogación de los programas Ahora 12 y Ahora 30, que permiten el pago de las compras en cuotas fijas, muy utilizado por la población para protegerse de la alta inflación.

Con inversiones públicas y privadas exiguas, la construcción e instalación de grandes infraestructuras de energía y circulación, telefonía móvil e internet ha sido selectiva, y la coexistencia entre nuevas y antiguas divisiones territoriales del trabajo ha creado conflictos. Entre los agentes que constituyen las modernas y nuevas divisiones del trabajo encontramos grandes empresas de biotecnología, agronegocio y alimentos, así como plataformas de alta productividad, pero también firmas financieras, rentables, nuevas y a ve-

ces poco reguladas. Entre las primeras, podemos mencionar a GDM Seeds, que trabaja con Microsoft en la producción del simulador Optimus para carga y circulación de datos en todo el circuito productivo; Rizobacter, especializada en microbiología agrícola; Advanta Argentina, que fabrica y exporta tecnología *igrowth*; YPF Agro, con investigación y desarrollo en semillas e insecticidas; Arcor, con 40 fábricas en América Latina, diversas marcas y un mercado de cien países; Nestlé y Cervecería y Maltería Quilmes, que innovan en productos orgánicos —leche y cerveza, respectivamente— en el territorio nacional. Además, cabe mencionar el crecimiento de los supermercados, fundamentalmente mayoristas, con papel de intermediación en la distribución y abastecimiento y en el financiamiento de la producción y comercialización, como las firmas argentinas Vital, Maxiconsumo, Diarco, Jaguar y la holandesa Makro. En los últimos años también han llegado al país las plataformas internacionales Airbnb, Cabify, Uber y Freelancer (Madariaga *et al.*, 2019).

Entre las empresas financieras, podemos señalar bancos —Galicia, Santander, BBVA, Macro—, grandes firmas comerciales de creciente función financiera —Coppel, Musimundo, Frávega, Naldo—, pero también plataformas de comercio electrónico —Mercado Libre, Dafiti—, *fintech* y billeteras digitales —Mercado Pago, Ualá, Modo, Cuenta DNI, BNA, Naranja X, Wibond e Inipay—, cuya expansión aprovechó la baja regulación inicial en estas ramas. Las 20 billeteras digitales, vinculadas a *fintech*, bancos públicos y privados, tuvieron un gran aumento del número de operaciones, que pasó de 670.000 en enero de 2020 a cerca de 14 millones en enero de 2021 (Soriano y Mazorco, 2022; La Mastra, 2021). Aunque no se trata de un mercado importante por su tamaño y por el avance de la pobreza, la existencia de una población no bancarizada o con cuentas bancarias en desuso y de flujos de dinero provenientes de actividades informales ha creado un intersticio significativo para tales billeteras y un fuerte trazo de unión entre los circuitos de la economía urbana.

Los denominados unicornios son manifestaciones de cómo la participación de pequeñas empresas en una división del trabajo construida sobre variables ascendentes del período puede transformar una porción marginal en un circuito superior propiamente dicho, aun en una economía empobrecida. Esa fue la trayectoria de Mercado Libre —valuada hoy en 92 mil millones de dólares—, Globant, OLX y Despegar, a las que el dominio de la tecnología y la información les permitió avanzar sobre la logística y el consumo, acceder a recursos financieros e internacionalizar sus operaciones. En tiempos recientes, ese intersticio de la división territorial del trabajo lo ocupan Autho, Mural,

Tienda Nube y Ualá, ya que, nacidas como una porción marginal emergente, se transformaron en un circuito superior propiamente dicho gracias a las rondas de financiamiento.

Grandes firmas globales y nacionales establecen complementariedades verticales con *startups* tecnológicas que se desarrollan a partir de las demandas de la actual división del trabajo o que se fortalecen gracias a rondas de inversión. El primero es el caso de la plataforma digital Treggo, orientada a la logística y a resolver el problema de «la última milla», que comenzó ofreciendo sus servicios a Mercado Libre y tuvo un crecimiento extraordinario durante el confinamiento de 2020. Hoy trabaja, además, para otras importantes firmas del circuito superior como Arcor, Philips y Samsung. El segundo es el caso de la *foodtech* Tomorrow Foods, que desarrolla soluciones proteicas vegetales para la industria de alimentos y bebidas, y de Auravant, una plataforma digital para la agricultura de precisión que recibió inversiones del fondo Wayra de Telefónica y de Glocal, un fondo de la ciudad de Rosario que se orienta al financiamiento de *agtech*. Ahora internacionalizadas, otras plataformas argentinas organizan la fuerza de trabajo cualificada o poco cualificada en los parámetros de la *gig economy*, como Workana y Zolvers.

Entretanto, al mismo tiempo, dejan el país firmas extranjeras como Latam, Walmart y Falabella, y otras reducen sus operaciones, como Bayer, por razones macroeconómicas y por decisiones de las propias organizaciones. Algunas grandes cadenas de electrónica y electrodomésticos agregan a la crisis suscitada por la pandemia una corporativa, como en el caso de Garbarino, o una disminución de su topología de sucursales, como Ribeiro, frente a la competencia del comercio electrónico. Además, cerraron 90.700 locales comerciales (15,6% del total) y 41.200 pequeñas y medianas empresas, lo que afectó a 185.300 trabajadores y, en relación con los empleos informales, se estima que se perdieron 378.000 durante 2020 (CAME, 2020; Stang, 2021). Otras estimaciones, basadas en datos tributarios, señalan que, entre fines de 2019 y fines de 2020, cerraron 22.176 empresas, lo que llevó a la pérdida de 296.362 empleos registrados (Bermúdez, 2021).

Este retrato revela la profundización de la distancia entre el circuito superior y el circuito inferior provocada por la pandemia y por las políticas para enfrentarla. Con todo, no se trata de la formación de una economía dual, pues las interrelaciones están lejos de desaparecer, ya que la ciudad es una realidad unitaria y es allí donde la dinámica del consumo globalizado provoca interrelación de actores y actividades, tal como lo muestran las complementariedades creadas por las plataformas.

3. METAMORFOSIS CRÍTICA DE LOS CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA DE BUENOS AIRES EN CONTEXTOS DE PANDEMIA

Desde la perspectiva de la economía política, la metrópoli muestra la transformación incesante de los circuitos de la economía urbana en virtud de los procesos de modernización acometidos para insertarla en la división internacional del trabajo y de la adaptación de agentes y actividades ante el crecimiento de la desocupación y la pobreza. Así, acontecimientos de escala global y nacional se yuxtaponen a existencias y acontecimientos locales en la sustitución crítica de divisiones del trabajo en Buenos Aires.

Vinculadas al mercado internacional y a las ramas más dinámicas de la economía argentina, gran parte de las firmas mencionadas en el punto anterior y otras empresas aseguradoras, farmacéuticas y consultoras tienen su sede en los modernos centros empresariales de los barrios de Retiro y Puerto Madero en la ciudad de Buenos Aires y, en el norte del Gran Buenos Aires, en el partido de Vicente López, donde las infraestructuras permiten la fluidez de los intercambios y donde también se encuentran grandes centros comerciales y supermercados.

De un modo general, los supermercados fueron los ganadores durante la fase más estricta del confinamiento porque, considerados esenciales, en ese momento podían abrir y no solo ofrecer alimentos, sino también electrodomésticos, ropas, utensilios, entre otros tantos productos para los cuales carecían de competencia. En el crecimiento de las ventas, se destacan especialmente los mayoristas, que pasaron a ser frecuentados también por clientes minoristas. Con 24 tiendas en el país, Makro abrió su décima sucursal en el Gran Buenos Aires, en la localidad de Benavídez, donde la mayor parte de la oferta es al por menor.

Las grandes cadenas de supermercados e hipermercados, mayoristas y minoristas, así como las redes de electrodomésticos y artículos para el hogar, encuentran en los partidos del Gran Buenos Aires un territorio apto para expandir sus mercados comerciales y financieros (Di Nucci, 2018). De las 30 tiendas que instaló en el país la mexicana Coppel, dos están localizadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 17 en los partidos del Gran Buenos Aires. Junto a la venta de electrónica, electrodomésticos, ropa, calzados, perfumería, muebles y juguetes, la cadena desarrolla un importante negocio financiero a través del crédito —financia la mitad de lo que vende— y los préstamos personales a trabajadores no registrados o sin acceso a crédito bancario (Diamante, 2021).

Nuevos actores en la actual división territorial del trabajo, las plataformas de comercio electrónico y logística conquistan mercados y territorios desde la

metrópoli. Dafiti, plataforma dedicada a la venta de moda, vende 800 marcas de ropa, calzado y perfumería gracias a su especialización en logística, incluida la inversa. Inauguró recientemente un depósito de 6.500 m² con capacidad de procesar 10 mil unidades diarias en Garín, en las inmediaciones del Gran Buenos Aires, para realizar servicios de entrega en 24 horas. Esta necesidad de la empresa-plataforma se enmarca en una tendencia de aumento de la demanda de depósitos en la ciudad de Buenos Aires o en las ciudades más próximas de la conurbación (Cieri, 2021).

Sin embargo, en el Gran Buenos Aires la pobreza aumentó del 31,3% de la población en el segundo semestre de 2018 al 44,3% en el mismo semestre de 2020 (INDEC, 2020a). Pero, mientras que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires pasó del 12,6 al 16,5%, en los partidos que componen el área suburbana aumentó del 35,9 al 51% en el intervalo señalado. El número de personas en situación de indigencia prácticamente se duplicó en esos dos años, pasando del 7,3 al 13,3% en el conjunto metropolitano. A fines de 2020 la desocupación en el Gran Buenos Aires había alcanzado el 12,6%, lo que, sumado al 17% de subocupación (INDEC, 2021d), permite dimensionar el papel que cumple el circuito inferior en la supervivencia de grandes contingentes demográficos.

La evolución de esos indicadores pone de manifiesto el impacto que tuvieron sobre una división del trabajo de carácter más nacional los confinamientos, el teletrabajo, el cierre al turismo internacional y nacional, la pérdida de poder adquisitivo, el endeudamiento, la competencia del comercio electrónico y las grandes cadenas comerciales-financieras y, en ocasiones, la tecnificación de los sistemas de pago. Esto se observa en el vaciamiento del microcentro, cuyas oficinas ya venían siendo menos demandadas, lo cual agravó la situación de los comercios, restaurantes y cafés del entorno. Pero también se verifica en el paisaje de las principales arterias comerciales de la capital y en las centralidades del área conurbada. La salida de las grandes marcas, el cierre de comercios de tipo *outlet*, la disminución del número de franquicias y la quiebra de pequeñas empresas afectaron visiblemente a calles y avenidas como Florida, Lavalle, Avenida de Mayo, Corrientes, Córdoba, Santa Fe y Cabildo, con tasas de cierre de locales que alcanzaron el 31,6% en 2021. A pesar de una caída del 62% en el valor de los alquileres entre 2019 y 2020, la ciudad de Buenos Aires vio cerrar 13.514 locales comerciales en ese primer año de la pandemia (FECOBA, 2021). Entre febrero de 2020 y abril de 2021, la cantidad de locales vacíos en la ciudad aumentó un 65,6% (CAC, 2021; Muscatelli, 2021; Dalto, 2021). La mortalidad comercial fue aún mayor en las 153 galerías de la ciudad: el 41% de los 7.057 locales cerró y, en la calle Florida, se elevó al 50% (FECOBA, 2021; Devincenzi, 2021). Numerosas empresas pequeñas —especialmente comercios—

no pudieron beneficiarse del programa Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) porque no tenían registrados a los empleados y, sin abrir sus puertas, no pudieron mantenerlos o quebraron.

En el área comercial *outlet* de la avenida Córdoba, cerró el 20% de los locales, particularmente por la disminución del turismo y la salida del país de marcas globales (Vitale, 2021). Por el contrario, el Distrito Arcos, también en el barrio de Palermo y con oferta *outlet* y gastronómica, pudo mantenerse gracias a su arquitectura de espacios abiertos realizada en los antiguos talleres ferroviarios. No fue esa la suerte de los centros comerciales, que estuvieron cerrados largos meses y sufrieron la partida de marcas globales. Dot Baires Shopping, en el barrio de Saavedra, se reconvirtió ante la salida de Falabella y Walmart destinando más superficie a restaurantes, gimnasios y servicios bancarios (Sainz, 2021).

En la avenida Avellaneda, especializada en comercios mayoristas y minoristas de indumentaria a precios más accesibles, la crisis adquirió otras manifestaciones. Aunque el 30% de los comercios cerró, nuevos negocios ocuparon los locales aprovechando la disminución de los valores de los alquileres y la ya existente demanda mayorista y minorista de escala nacional, consolidada también por el uso de sitios web y plataformas.

Si los centros perdieron vitalidad, algunos barrios la ganaron como efecto efímero de la apertura de comercios de alimentación al ritmo de una demanda de proximidad nacida durante los confinamientos. Es el caso de verdulerías, carnicerías, granjas, tiendas de lácteos, quesos y fiambres, farmacias y concesionarios de automotores y motos. Por otra parte, la entrega a domicilio tuvo un gran crecimiento en función de las restricciones de circulación y de la banalización del uso de plataformas. Con la flexibilización de los confinamientos, el área comercial del Once, buena parte de las avenidas mencionadas y las estaciones ferroviarias volvieron a ser pobladas por puestos de venta, aunque no alcanzaron el volumen de la prepandemia (CAC, 2021).

En las periferias de la mancha metropolitana, los mercados callejeros y los vendedores ambulantes no cesan de crecer y regresan los clubes de trueque que ahora combinan el uso de redes sociales como Facebook con ferias en las plazas, donde se concretan las entregas o se inician otros intercambios. Cuando los confinamientos y la crisis económica hicieron disminuir las ocupaciones transitorias y no registradas —changas—, las capas sociales más necesitadas se integraron en esos clubes virtuales para ofrecer servicios de peluquería, carpintería, albañilería y fontanería a cambio de alimentos como aceite, azúcar, harina, conservas, lácteos y otros. Pero también se intercambian herramientas, ropa, vajilla, cosméticos o productos artesanales, como mascarillas, por comida. Algunos clubes superan las 50 mil personas —mayoritariamente mujeres—, como el club Trueque y

Ventas La Matanza, partido en el que existen varios más, pero también los hay en Merlo, San Fernando, San Martín, Monte Grande, Lomas de Zamora, Bernal, Castelar, Ituzaingó, Moreno y Caseros (Sánchez, 2021; Narosky, 2021; Horvat, 2021).

4. CONCLUSIONES

El proceso de sustitución crítica de agentes y actividades dentro del circuito superior es permanente y da origen a nuevas divisiones del trabajo en Argentina y en la metrópoli de Buenos Aires. Esto ha provocado desempleo en variados ritmos y formas, pero también nuevas ocupaciones cualificadas y, para completar sus procesos de producción e intercambio, el circuito superior ha convocado a nuevas porciones marginales emergentes como las *startups* tecnológicas, muchas de estas con financiamiento nacional e internacional. Al mismo tiempo, las crisis de las porciones marginales residuales, sobre todo en comercios y servicios, llevan a una pérdida de dinamismo de la ciudad. Para revertir esos procesos, el Estado propone proyectos de reconversión de oficinas en departamentos a través de créditos, un régimen de promoción para residencias estudiantiles y financiamiento para asegurar oferta comercial y de servicios en las áreas centrales, buscando seguir el modelo de la «ciudad de 15 minutos».

La destrucción de empleos informales derivó en una alta elasticidad del circuito inferior y en la proliferación de formas callejeras de actividad, lo que genera trabajo y valor a partir del espacio público. Todo esto se desarrolla en un contexto de tensiones entre presión impositiva y evasión fiscal, digitalización financiera y uso de dinero en efectivo. Las nuevas formas de pago imponen nuevos calendarios, no sin disputas entre agentes financieros y comerciales, y así promueven una formalización de la economía por la vía del mercado. Sin embargo, esa nueva realidad coexiste con la circulación de dinero vivo en transacciones no registradas, que también se realizan en establecimientos registrados.

La demografía negativa de los comercios físicos cede parte de su lugar al florecimiento de plataformas y del comercio electrónico. Aunque algunos agentes consiguen una integración eficaz del canal digital y las tiendas físicas realizando un comercio híbrido, la mayoría no alcanza los grados de organización necesarios para ese proceso. Se rediseñan áreas, flujos y hábitos, pero el consumo de objetos y experiencias continúa, aunque la crisis económica sea omnipresente. El consumo como variable explicativa de la ciudad contemporánea refuerza su valor, pues de sus formas y evolución dependerá, en gran parte, el futuro de la ciudad en los próximos años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) (2020). *Boletín IFE I-2020. Caracterización de la población beneficiaria*. Dirección General de Planeamiento, julio.
- Allen, Matthew (2021). «Los ricos gozan de los “beneficios” de la pandemia», 29 de junio. Disponible en: swissinfo.ch.
- Argañaraz, Nadin (2021). *Poder adquisitivo del salario de los trabajadores en el último trienio: la pérdida fue equivalente a entre 3 y 7 salarios*. Instituto Argentino de Análisis Fiscal.
- Bermúdez, Ismael (2021). «En un año, desaparecieron 22 mil empresas y se perdieron más de 296 mil puestos de trabajo». *Clarín*, 17 de febrero.
- Cabot, Diego (2021). «El país de los planes sociales: la mitad de los argentinos recibe al menos uno». *La Nación*, 21 de enero.
- Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC) (2021). *Informe de venta ilegal callejera en la República Argentina*, septiembre.
- Cieri, José Luis (2021). «Persianas bajas: más crisis para los locales comerciales porteños y crece el interés de migrar hacia los barrios». *Infobae*, 17 de mayo.
- Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) (2020). «Hay un promedio de 9 locales comerciales vacíos por cuadra en todo el país» [comunicado de prensa], 27 de diciembre.
- Credit Suisse (2021). *Global Wealth Databook 2021*, junio.
- Dalto, Verónica (2021). «Argentina profundiza cierre de locales y oficinas en segundo año de pandemia». EFE, 19 de mayo. Disponible en: swissinfo.ch, junio.
- Devincenzi, Agustina (2021). «Efecto pandemia. ¿Desaparecen las galerías comerciales? Tienen hasta el 90% de sus locales vacíos». *El Cronista*, 5 de mayo.
- Di Nucci, Josefina (2018). «Uso corporativo del territorio, circuito superior de supermercados y red urbana bonaerense». *XII Bienal del Coloquio Transformaciones Territoriales interrogantes y desafíos en las territorialidades emergentes*. Bahía Blanca, pp. 764-777.
- Diamante, Sofía (2021). «La contracara de Falabella. Cómo crece Coppel con su modelo de tiendas por departamentos». *La Nación*, 21 de julio.
- Federación de Comercio e Industria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (FECOBA) (2021). *Relevamiento en galerías comerciales. Micro y macro centro. Comparativo entre marzo 2020 y abril 2021*.
- Gras, Alain (1993). *Grandeur et dépendance. Sociologie des macro-systèmes techniques*. París: Presses Universitaires de France.
- Horvat, Alejandro (2021). «“Barbijos por fideos”: por la pandemia, el trueque recobra fuerza en el conurbano bonaerense». *La Nación*, 12 de abril.
- Instituto Argentino de Análisis Fiscal (IARAF) (2021). *Inflación de alimentos y bebidas sin alcohol en la Argentina durante los últimos cuatro años: dinámica creciente y desigual entre regiones*, 18 de abril.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) (2020a). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Condiciones de vida*, vol. 5, n.º 4, segundo semestre.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) (2021b). «Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Trabajo e ingresos, vol. 5, n.º 4, primer trimestre.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) (2021c). *Cuenta de generación del ingreso e insumo de mano de obra. Cuentas nacionales*, vol. 5, n.º 18, segundo trimestre.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) (2021d). *Evolución de la distribución del ingreso (EPH). Trabajo e ingresos*, vol. 5, n.º 5.
- La Mastra, Sebastián (2021). «Ranking “top 10” de billeteras digitales en Argentina: las más usadas, para qué sirven y qué podés hacer con ellas», 10 de marzo. iPropUP.
- Madariaga, Javier *et al.* (2019). *Economía de plataformas y empleo. ¿Cómo es trabajar para una app en Argentina?* Buenos Aires: CIPPEC/BID/OIT.
- Muscatelli, Natalia (2021). «Efecto pandemia: cerraron 13,500 locales en la Ciudad y se derrumbó el precio de los alquileres». *Clarín*, 31 de enero.
- Narosky, Sol (2021). «Volvió el trueque y la actividad vislumbra el hambre en la Provincia de Buenos Aires». *El Cronista*, 21 de julio.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021). *World Employment and Social Outlook 2021: The Role of Digital Labour Platforms in Transforming the World of Work*. Ginebra.
- Sainz, Alfredo (2021). «La reconversión del Dot: canchas de fútbol, consultorios médicos y una inversión de \$300 millones». *La Nación*, 28 de julio.
- Sánchez, Gonzalo (2021). «El dramático regreso del trueque: se expande en redes sociales y se cambia lo que sea por comida». *Clarín*, 20 de julio.
- Santos, Milton (1975). *L'espace partagé. Les deux circuits de l'économie urbaine des pays sous-développés*. París: M.-Th. Génin, Librairies Techniques.
- Santos, Milton (1996). *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.
- Silveira, Maria Laura (2019). «Economía urbana hoje: categorías necesarias para sua compreensão». En: Santos, Erika V. M. *et al.* (orgs.). *Território, Economia Urbana e Conflitos Territoriais*. Río de Janeiro: Letra Capital, pp. 17-35.
- Soriano, Mercedes; Marzoco, Ivan (2022). «Billeteras virtuales ya suman más de cien millones de cuentas en Argentina». *Punto Convergente*, 24 de marzo.
- Stang, Silvia (2021). «Qué sectores están más perjudicados por la pérdida de puestos de trabajo». *La Nación*, 7 de julio.
- UN-Habitat (2020). *World Cities Report 2020. The Value of Sustainable Urbanization*.
- Vitale, Silvina (2021). «Outlets: la debacle de la avenida Córdoba». *La Nación*, 9 de abril.